

~~Para el Sr. D. Gaspar M. de Jovellanos~~

Pan y toros.

Oracion

*apologética, que en defensa del estado
florecente de España en el reinado
de Carlos IV.,*

dijo en la plaza de toros de Madrid

D. Gaspar M. de Jovellanos.



Madrid. = 1812.



Oracion

Apologetica que en defensa del Estado florecien-
te de España, dixo en la Plaza de los Toros
de Madrid Dn. Ga

Todas las Naciones del Mundo, siguiendo los pasos de la
naturaliza, han sido en su niñez debiles; en su pubertad
ignorantes; en su juventud quaxxeras; en su virilidad quax-
xeras filosofas, y en su decrepitud supersticiosas y tiranas. Nin-
guna en sus principios ha evitado ser presa de otra mas fu-
te. Ninguna ha desado de aprender de los mismos barbaros
que la han invadido. Ninguna se ha descuidado en tomar
las armas en defensa de su libertad, quando ha llegado a
poderla conocer. Ninguna ha omitido el cultivo de las cie-
cias, a penas se ha visto libre. Ninguna ha escapado del
manera de legisladora universal, si se ha considerado cie-
tificas; y ninguna ha conseguido evitar la supersticion
sino a dumbre luego que ha tenido muchas leyes. Estas verdades
comprovadas por la Historia de todos los Siglos y algunos

libros que habian llegado à mis manos, sin duda escritos
por los enemigos de nuestras glorias, me habian echo creer
que nuestra España estaba ya muy proxima à los horros
del Sepulcro; Pero mi venida à Madrid, sacandome felizmente
de la equivocacion en que vivia, me ha echo ver en ella el
espectaculo mas asombroso que se ha presentado en el Univer-
so; à saber, todos los Periodos de la vida nacional aun mismo
tiempo en el mas alto grado de perfeccion, ha ofrecido à mi vista
una España niña y debil, sin poblacion, sin industria, sin rique-
za sin espiritu Patriotico, y aun sin gobierno conocido: unos cam-
pos yermos y sin cultivo: unos hombres sucios y desaplicados: unos
pueblos miserables y sumergidos en sus ruinas: unos Ciudadanos
nervos inquietos de su Ciudad y una Constitucion, que mas bien
puede llamarse un bataxillo confuso de todas las constituciones.
Me ha presentado una España muchacha sin ciencia sin instruc-
cion y sin conocimiento: un Vulgo bestial: una Nobliza que hace
alca de su ignorancia, unas Escuelas sin principios: unas Univer-
sidades fiels depositarias de las preocupaciones de los siglos barbaros:
unos Maestros Doctores del Siglo 10; y unos premios destinados
à los Subditos del Emperador Justiniano y el Papa Gregorio 3.
Me ha ofrecido una España joven y al parecer llena de espiritu
y Nobliza: Un cuerpo de oficiales genera-

les sobrado para mandar todos los Exercitos del Mundo; y que
si à proporcion tubiera Soldados, podrian conquistar todas las Regi-
ones inhabitadas del Universo: Una multitud de Regimientos, que aun
que faltos de gente, estan aquejados en las fatigas militares
à rizarse el cabello, blanquear con harina el uniforme, arreglar
los pasos al compas de las contradanzas, gastar Polvoras en salvajes
en la Pradera, y servir à la opresion de sus Conciudadanos. Una
Marina pectechada de convosos navios, que si no pueden salir
al puerto por no haver Marineros, à lo menos, pueden surtir el
puerto de finissimas y grandes pieles de Vatas, de que abundan
unas fortificaciones, que hasta en los Jardines de recreo, horri-
lizan à los mismos Patriotas, que las consideran como mauveol-
los de la libertad civil, y unas orquestas belicas capaces de afeminar
los rigidos Espartanos. Me ha mostrado una España Viril
y sabia religiosa, y profesora de todas las ciencias. La Ciudad Me-
tropoli tiene mas Templos, que casas; mas Sacerdotes que Sep-
tes, y mas aras que Cocinas; hasta en los sucios Portales, y ha-
las infames Fabernas, se ven retablos de papel, pepitorias
de cera, pilatas de agua bendita y lamparas religiosas; No se de-
para un paso que no se encuentre una Cofradia: Una procesion y
canto cantado: Por todas partes resuenan chillidos de los capone-
los rebuznos de los Sochantres y la algarabia sagrada de los Mo-

Musicos, entreteniendo las almas devotas con villancicos, gozos
y arietes de una composicion tan seriosa y unos conventos
tan elevados, que sin entenderlos nadie hacen reir a todos.
haza los mas escondidos y venerables misterios de la Religion
se cantan por los ciegos a las Puertas de los Bodegones al agrada-
ble y magestuoso compas de la guitarra: No hai esqui-
nazo que no se empapele con noticias de novenario, ni en que
depen de venderse relaciones autenticas de milagros tan crei-
bles, como las transformaciones de Ovidio. Las ciencias sagradas
aquellas divinas esencias, cuyo cultivo hizo sudar a los PP. mas
savios de la Iglesia, se han hecho tan familiares que a penas
hai Ordenandillo de barbado que no se encaxame a enseñarlas des-
de la Cathedra del Espiritu Santo. El delicadismo Ministerio de Pre-
dicacion, que por un particular privilegio se permitio a un Pan-
teno, a un Clemente Alexandrino, un Origenes; oy es permiti-
do a un invicto Obispo. a qualquiera Fraylezuelo, que lo
toma por oficio mercenario. Las Escrituras Santas, los inco-
ruptibles cimientos de la Religion son manoseadas por simples
gramaticos, que cada dia nos las dan en Castellano; de una
manera tan nueva, que no las conoceria la madre que las
crio. Las lenguas extrangeras se aprenden quando aun se

ignora la lengua patria; y por los libros Franceses se tradu-
cen los escritos de los Hebreos. La filosofia se ha simplificado con
las artificiosas abstracciones de Aristoteles; y las ridiculas sutilezas
de los Arabes, y descargandola de la pesada observacion de la natu-
raliza, se le ha hecho esclava del ergo y del Sofisma. La Moral
que fue la formadora de los Platones, los Socrates, los Demostenes,
Solones, los Cicerones, los Alcibades y Senecas, solo sirve entre nos-
tros a tinturar levemente a los que dexando el ser filosofos se
han de meter a poetas, y llegar a Legisladores. El derecho
patrio se ha de estudiar por la legislacion de una Nacion que
ya no existe. La Poesia es despreciada como una expresion ve-
locosa, y la oratoria como pasatiempo de la ociosidad. Nros Pre-
dicadores, y nros Abogados han descubierdo el inestimable tesoro
de ser letrados sin cultivar las letras, y vender caras, ^{por} ~~sin~~ sus
sas arengas y pafosos informes. Las obras con que cada dia nos
enriquezen estos Sabios sin duda nos haxan notables a los
siglos venideros. Sus sermonearios y sus papeles en derecho
se venden de emboltojos de pimienta y especias y no dexan
de ser utiles a los Cartonistas y a los Boticarios. El venerar
nombre de theologo a penas se conseguia en la antiguedad
hasta que las largas vigiliass, continuas tareas, y profunda
meditacion habian emblaquecido el cabello y arrugado

los vasallos de mano en mano como pelotas, e' iba introduciendo en
tre los hombres la variedad de castas, que ^{hai} entre los caballos y los Pe-
axos; Siglo en que no se conocia mas derecho q.^e la fuerza, ni mas
autoridad que el poder. En esta infeliz cuna, se adormeciò y en los
reynados mas calamitosos y violentos, andubo vacilante; hasta q.^e el
gran Filipo el Escuxialense la sacò ~~de~~ ^{entre} de los pañales y la puso
en andaderas q.^e jamas saldra. Al gran Filipo debe nuestra Legisla-
cion la gala despotica, de que se halla vestida: deve los fortissimos baluar-
tes de tantos Consejos, donde muda mas formas que Proteo, sin peligro
de que se lo impida ninguno; deve tantos manantiales inagotables q.^e
de dia en dia la han ido enaxiguenciendo con mas suaves que leyes, que
acciones humanas: deve, el que los diversos ramos del Gobierno y
la Justicia, se dirijan por una sola mano, como las mulas de coche;
deve la fortissima falange de Letrados, q.^e armados de sus plumas
y cubiertos de sus eternos Pellicones, todo lo vence y todo lo atropel-
la; deve el que los delirios de un textador preocupado, y araxiento se
enexen como una supersticiosa religion; y los fundamentos consti-
tucionales de la sociedad se desprecien sin escrupulo de conciencia; deve,
que una Ley se forje en un santiamen; y la observancia de una anti-
gua, cubre un Pleyto de un siglo; deve el extraordinario tienpo de los
tribunales que ahorcan veinte Ciudadanos en dos dias y discurren
veinte años para gustar las mulas de un coche; y deve el que la

elocuencia foxense se vea en la altura que se ve, aunque
en mas se vea, si hubiera colocado los Consejos sobre el pico
tenexife: Al gran Filipo es deudora nuestra economia politica
de su indifinible sistema, y de sus asombrosos reglamentos que hasta
axa no ha entendido ninguno. La sapientissima compilacion del
Contador Ripia, y las acordadas del Consejo de Hacienda, seràn un
eterno monumento de nuestra cuna economica; Donde hai su
leza mas singular que el discurso de aumentar los haberes reales
aumentando las contribuciones del Pueblo? ¿Que pensamiento mas
feliz que el de los estancos, en donde con la sencilla operacion de comprar
barato y vender caro, impidiendo la ocurrencia de los vendedores, se gast
todo lo que se quiere? ¿Que intexes no dexaria el tabaco, que pudiera
muy bien venderse à doblen de à ocho? ¿Porque no pudiera estancar
el Vino, Arzeyte, Agua y aun el alimento de los Ciudadanos? Los
Alcabala y los Millones, son el fomento mas singular al comercio
y ala industria. No hai cosa que no aumente su precio sino na-
ral, al menos real efectivo con estas gavetas; Sin ellas, los fru-
de las tierras valdrían un tercio mas barato y los señores del de-
brados servirían à señalar su valor intrinseco: Las manufac-
ras de los antes no lograrían un sobre precio, que las saca de con-
tencia con las extranjeras; y los Artesanos no trabajarían
de provecho, sino tubieran el papelon de examen, ni lograrían

la dicha de sex regitrados en los Libros de sus Gremios: Sin
ella, careceria el Reyno de una multitud de asombros de Consejeros
Directores, Contadores, Administradores, Interventores: Sin ellas, no
viexamos los hombres la milagrosa transformacion de un infiel he-
cho, fue con una media firma: Sin ellas, no tendrian la convenien-
cia de encontrar a cada paso, una Aduana, y un Registro; Sin ellas
no se conocia las utilissimas tropas de la R.^a Hacienda, que compo-
nen un Exercito de holgazanes y Chismosos, ni se preciaxia como
virtud la traicion, y el espionage: Hasta los nombres de nuestras
Rentas dan a entender la bondad esencial y la buena fee que las
caracteriza. El Nombre de Sisa. ¿ Que quiza decia, sino la sus-
tissima operacion de rapiñar a los Comerciantes un Azumbre por
axxoba, y para que no se conozca achicax el quartillo? Se quita
y cierto; pero se dissimula y se publica que no se quita, contra-
dicciones que solo ha conseguido conciliar n^{ro} talento econo-
mico: esto es el todo de nuestra Legislacion; Peax y las partes?
son mas admirables y pasmaras. Cada Aldea tiene suCodigo
municipal, sus contribuciones municipales y sus Estatutos, que
son la base de la felicidad publica. Es un deleyte ir mui descuidado
por un Camino, y salix al encuentro un Guarda a pedir el piso del
uelo que le va causando el viajante mil incomodidades; llegar

calados de agua, y de frio a una Posada, y tener que ir a
buscar la comida a los Estancos del Vino del Arzobispo, de la Casa
de la Sal y demas cosas necesarias a la Vida: Poner la cavalleria
al pueblo; y sobre el pago de la pasa, tener que pagar el derecho de
cuerno a que se ato, ajustax una fanega de Cebada, y acudir a
xxedor para q.^e la mida: Comprax una pul de vino, y pagar
otra quia o Testimonio para poderla sacar del Pueblo; no saca
ninguno, si dormira en su casa o en la Carcel, porque el S.^o A.
calde puede hacerle pasar alli una noche sin darle causa; y en
otras mil cosas a este modo. Me ha mostrado una España deca-
pita y supersticiosa que pretende encadenar hasta las Almas y
entendimientos. La ignorancia ha engendrado siempre la supersti-
asi como la soberbia la incredulidad. Entre nosotros ha esta-
por muchos Siglos, en un miserable abandono el estudio de las Santas
Escrituras, que son la fuente y el cimiento de nuestra esencia: Las
antigüedades Eclesiasticas han nacido bajo la lapida de las Decretales
y los abusos furtivamente, introducidos: Las Decisiones de
Cuxia y las opiniones particulares, han corrido parejas con las
de dogmaticas, e incontrovertibles. En quanto toca a la Iglesia in-
petente el tribunal de la razon, se ha tenido por heretico, todo
lo que no se acomoda con las maximas de Roma. La dem-
nada libertad de escribir de los extrangeros, ha hecho que

otros haíamos sido en lea esclavos. El culpabilismo deprecio con
que han tratado los Protestantes la Disciplina dogmatica de la Ple
sia, nos ha determinado à venerar hasta los mas perjudiciales abu
sos de los Siglos barbaros: El rebaño de los Fieles, ha sido apa
centado por muchos Siglos, por Rabadanes, introductos sin au
toridad de los Pastores, que el Espiritu Santo puso para regirle,
y la sal de la doctrina y de la caridad, se ha repartido al pue
blo catholico por coadjutores de los Pastores, y no de los Pastores
à que toca el saver lo que se ha de dar à cada uno: Mil la
res de Obispos ha visto la España, que muy cargados de Decre
tales y formulas forenses, jamas han cumplido el objeto de su
nision, que no fue otro que predicar el Evangelio à todo el
mundo, dirigiendo à los hombres por la via de la paz, y no por
la de los pleytos. Las Santas Escrituras, pan quotidiano de las
almas fieles se ha negado al Pueblo, como veneno mortifero, susb
tituyendo en su lugar meditaciones pueriles e historias fabulosas. El
influjo frivolo, ha echo pasar por verdades reveladas, los sueños
delirios de algunas simples mugeres, y mentecatos hombres
figurando el eterno edificio del Evangelio con arximadizo
temporales y corruptibles. La Moral cristiana se ha presentado
de mil aspectos; y siendo uno solo el camino del Cielo, ya nos le han
dificil ya inasejible. La sencillez de la palabra

de Dios se ha obscurecido con los artificiosos comentarios de los
hombres: Aquello q. el Señor dijo para que todos lo enten
diesen, se ha creydo que, à penas uno u otro Doctor lo pued
entender; y dando tormento à las expresiones mas claras, se
ha echo servir hasta egeir sobre ellas el idolo de la tirania:
Millares de Santurriones apocrifos han llenado el mundo con
patranas ridiculas, de milagros increíbles, y visiones que contra
dican à la terrible magestad de nuestro gran Dios. En ellos ven
à Christo alumbrando con un candil para echar una Monja
el pan en el Horno, tirando nananfitas à otra desde el
granio; probando en las ollas de la Cocina, y jugando con un
Fraxle hasta serle importuno. En ellos vemos un lequito re
niendo milagrosamente una botella quebrada y un quan
llo de vino derramado, sin mas fin, que consolar à un m
chacho, aguien se caiò al salir de la Taberna; à otro co
vintiendo el agua en vino para beber. la Comunidad; y
otro resucitando un pollinero que habia nacido muerto, por
no lo sintuse un hermano del orden. En ellos vemos un
bre muerto de muchos años mantener viva la lengua h
confesar sus culpas; à otro tirarse desde un balcon, y caer

incomodidad à la calle, para ir al Rosario; y un vozaz incendio apa-
sarse de repente sin mas que arrojase en el un Escapulario de esta-
meña: En ellos vemos à la virgen maria sacar su virginal pecho
para darle leche à un Monje: à los Angeles en habito de frai-
e para cantar maytines porque en el Convento dormian; y los
santos mas humildes degollando à los q. no estan afectos à su
Religion; Los Pintores instruidos de especiosas, han representa-
do en sus tablas estos ritos espirituales, y el pueblo idolatra les
hà tributado una supersticiosa adoracion. La Iglesia hà traba-
do de continuo en deterrax de los Fieles la preocupacion de virtud
particular à las imagenes, y los Eclesiasticos no han cesado de esta-
blecerlas; una imagen de Christo ò la Virgen se ven en un rincón
descuidada, sucia y sin culto; y otras se obtentan en cortos eta-
los, y no se muestran sino con mil ceremonias, y gran suntuosi-
dad. La Virgen de Atocha, la dela Almudena, y la dela Soled.
se compiten la primacia de milagrosas; y cada qual tiene su par-
tido de Devotas, que sino son idolatras no les falta un dedo para
afrentarlo. La religion, la vemos reducida à mexas exterioridades
y mui pagadas de nuestras Cofradrias; à penas tenemos idea
de la caridad fraternna: Tenemos por afecto el no concurrir

con limosnas à una obra de piedad, y no escrupulizamos de
nax lo que es suio à nuestros accedores: Confesamos todos
meies, y permanecemos en los vicios de nuestra vida: Somos
Christianos en el nombre, y peores que Gentiles en las costum-
En fin tememos el obscuro calabozo dela Inquisicion, mas no
en el tremendo juicio de Jesu-Christo. ¿ Pero que es esto? con
mi oficio de Panegirista se ha convertido en el de Censor
do; y quando me hi propuesto defendex mi Patria delas habi-
llas delos Extranjeros, la culpa de unos defectos tan abominables
No Pueblo mio, no es mi fin el ponerle colorado, sino el dem-
trax que nra España es aun mismo tiempo. Niña, Mucha,
Joven, Vieja y Decrepita, teniendo las propriades de
cada uno de estos periodos dela vida civil; Conozco tu mexa
y en este augusto anfiteatro, donde solo celebra sus Asambleas
el Pueblo Español; Estoi viendo tu buen gusto y tu delicadez
Las fiestas de Toros son los esclavones de nuestra Sociedad,
el pabulo, de nro amor, patrio, y son los Talleres de nra
costumbres politicas. Estas fiestas nos caracterizan y nos hi-
cen singulares entre todas las Naciones dela Tierra; o-
zan quantos objetos agradables e instructivos se puede
desear, Templan nuestra codicia fogosa; y lustran nuestros

tendimientos delicados; dulcifican nuestra inclinacion à la inu-
nanidad, dibierte nra aplicacion laboriosa, y nos preparan
à las acciones generosas y magnificas. Todas las ciencias, todas
las Artes y Ciencias. Ellas proporcionan hasta el baxo pue-
lo, la debexion y holganza, que es un bien, y le impiden el tra-
yo y la tarea que es un mal. Ellas fomentan los Hospitales
monumentos que llenan de honor à las Naciones modernas,
Sustentados, sino de caudales para curar los Enfermos, ~~mas~~
de enfermos para emplear sus caudales que son los dos me-
dios indispensables de su subsistencia: Ellas fortifican el cuerpo
con la fatiga y sufrimiento de la incomodidad, y endurecen los
animos con las escenas mas tragicas y mas terribles. Si los
cultos griegos inventaron la tragedia para purgar los
animos de las abultadas pasiones del terror, y la compasion, acy-
tumbrando à los Ciudadanos à ver, y oir cosas espantosas; Los
cultos Españoles han inventado las fiestas de Toros en que se
ven de hecho aun mas horribles que halli se representaban; Qui-
en hà acostumbrado ver, à Sangre fria; un hombre volan-
do entre las hastas de un Toro, abierto en canal de una cornada
perforando las tripas, y regando las tripas con su sangre:
un caballo, que herido, precipita el Ginete que le monta, hecha

el mondongo y lucha con las ansias de la muerte; Una qua-
drilla de Toreros despavoridos, huyendo de una fierra ag-
achada, llena, tumultuosa griteria de innumerable gente, mu-
clada con los zancos sonidos de instrumentos belicos que
aumentan la confusion, y el espanto, se commoveria, pue-
al presenciara un desafio ò una batalla? ¿ Quien admirando
la subordinacion de un Pueblo inmenso à quien sen la ocasion
que se le concede mas libertad) presente el verdugo le amena-
za con los azotes de la esclavitud, podria extrañarse despues la ap-
sion particular del Ciudadano? Quien podria dudar de la su-
biduria de un Gobierno? ¿ Quien para apagar en la Rebe to-
espíritu & sedicion, la reune en el lugar mas apto para tod-
desorden? ¿ Quien de concebir ideas sublimes de nuestra re-
bles afanados en proporcionar estos barbaros espectaculo-
honrran à los Toreros, premiar la desesperacion y la locura
y protegen à profia los hombres mas soeces de la Republica
¿ Quien no se inflamara à la presencia del valor de un atolo-
drado Romero, un Costillares, un Pepeillo, y otros Mexico
del Sevillano Matadero; que entrando en lid con un Toro
le pasan de una estocada de los cuernos à la cola? ¿ Qui-
no se delectara con la concurrancia de un gentio innum-

mezclados los dos sexos sin ningun recato; la Tabernera con
el grande, el Barbero con el Duque, la Ramera con la
Matrona, y el Seglar con el Sacerdote? Donde se presenta el
vicio, la disolucion, la desvergüenza, el libertinaje, el atrevimiento
la estupidez, la truaneria y en fin todos los vicios que oprobrian
la racionalidad, como el solio de su poder? Donde el lascivo
Petimetre hace fuego à la incauta Doncella con gestos indecen-
tes y expresiones malsonantes; Donde el vil casado, permite à su
esposa el deshonorado lado del Cortejo. Donde el cruido Mafo
hace alarde de la involencia: Donde el sucio Chispeo profiere
alabracas mas sucias que el mismo: Donde la desganada Ma-
dama hace alarde de la impudencia: Donde la continua gaste-
ria aturde la cabeza mas bien organizada: Donde la apre-
surada, los empujones, el calor, el polvo y el duro asiento, incomo-
dan hasta sofocar; y donde se esparcen por el infestado viento
suaves axomas del Tabaco, del Vino, y de los Urines. ¿ Quien
no conoceria los innumerables beneficios de estas Fiestas? Sin
ellas el Zapatero, el Herrero y el Sartre, pasaran el mes
afetos al improbo trabajo de sus Talleres: Las madres no tendrían
el desago de abandonar sus hijas y sus casas al descuido de
cualquier muchachuelo cortefante, que casecieran del mas

barato mercado de la honestidad: Los Medicos del Semiller
mas fertil de las enfermedades: Los casados del manantial de
disgustos y el deshonor: Las Señoras de la proporcion de lucra
su prodigalidad y su estupez: Los Eclesiasticos del incentivo pa-
padar en favor de los pecadores el precio de los pecados. Los Co-
templativos del compedio mas perfecto mas perfecto de las flag-
ras humanas. Los Magistrados de los medios de embotax y adormi-
cer toda idea de libertad civil: Los labradores, el consuelo de
ser muertas unas bestias; que vivas, les traerian un continuo
trabajo y servidumbre; y el Reyno entero, de las ventajas
que le proporciona el estar los mas pingues dehesas ocupa-
das en la cria de un ganado, que solo debe servir à la diversión
y pasatiempo. En estas fiestas, todos aprenden, todos se instru-
en. Canta el Fiesologo las inagotables misericordias de
Dios, y su imponderable providencia al ver à cada paso un
lagro, y à cada paso un rasgo de clemencia en no dexar pe-
lar en el peligro, à quien ama el peligro: admira al Politico
la insensibilidad de un Pueblo, que aqui mismo, tratado como
clavo, jamas ha pensado en sacudir el yugo de la esclavitud

aun quando la inadvertencia del Gobierno, parece le po-
ne en estado de sacudirle; Vé el Legista la escuela de la corrup-
cion de las costumbres, madre de los pleytos, y de las xencillas, que
acaban las familias miserables. ^{te} Estudia el Medico la proxis.
de los humores, y el germen animado de las pulmonias y Tabardillo,
presencia el Cirujano repetidas deseciones de hombres vivos, terrible
heridas, dolorosas fracciones y universales magullamientos; observa
el Filósofo, los mas delos fenomenos de la electricidad de las pasiones
Vé el Fisico los efectos de la refraccion de la luz y sus xaras con-
vinaciones, en la varia combinacion de los vestidos, y el indulatorio
movimiento de los pañuelos; Se instruye el Musico en el tono y
ritono de millares de voces, que llegan hasta el Cielo con las acla-
maciones festivas, y con los ayes lastimosos; hasta la supersticiosa
ceata, ceba su pasioncilla de quien, al oir el Santo nombre con-
que el Religiosissimo Pueblo ayuda à bien morir al Torero que se
vé entre las hastas del Toro; O fiestas magnificas? O fiestas utiles?
fiestas utiles? o fiestas delectables? o fiestas piadosas? o fiestas
que soiv el timbre mas completo de nuestra Sacuiduria! Los ex-
tranjeros os abominan porque no os conocen; mas los Españoles
aprecian porq. solo os pueden conocer. Si el Circo de Roma

produjo tanta delicadeza en el Pueblo, que notaba si un
Gladiator herido caia con decoro y exalaba el espíritu con
gestos agradables; El Circo de Madrid hace se note aun si bu-
decoro sobre las hastas, y si arroja con decoro las Tripas. Si
ma estaba contenta con Pan y ~~Ciudad~~ ^{Ciudad}; Madrid vive con-
ta con Pan y toros. Los Trucos Ingleses, Los Franceses volta-
pasan los dias y las noches entre el estudio impropio y las peligrosas
disputas de la Politica, y à penas, despues de muchos meses de con-
traxiedades, acuerdan una Ley: Los festivos Españoles entre
agradable ocio y las deliciosas funciones; y en un instante
hallan con mil Leyes acordadas sin contraxiedades de ningun
no: Aquellos han llegado à encontrar un paladar tan melin-
so, que se les hacen duras las narillas; Estos se han acostumbra-
do à tragarse sin sentir los abrosos: Aquellos son como las au-
sas, que se alborotan y pican si se les quiere quitar la mie-
Estos como las obesas, que sufridas aguantan que las trasgu-
len, y aun que las maten: Aquellos con nada estan con-
tos; Estos se contentan con todo: Aquellos insaciabiles de
riquezas y prosperidad viven esclavos de las artes y comex
Estos satisfechos de su pobreza y escasez, se entreligan, ^{de}

ala holganza y ala inaccion: Aquellos idolatras se la
libertad, tienen por pesado un solo elabon dela seruidumbre (no
conocen si quiera el Idolo dela libertad) ^{Estos} arrastrando las cadenas
dela seruidumbre; Aquellos escasean los premios hasta a la virtud
Estos prodigan las recompensas hasta al vicio: Entre aquellos
lo un Noble, un Heroe, es rara produccion dela naturaleza,
Entre nosotros se crian como las Zebollas y los Pueros la
Noblez y la Heroicidad. Feliz España. Felice Patria mia
que asi consigues distinguirte de todas las Naciones del mun
do! felice tu, que cerrando las orejas a las cavilaciones de
los Filósofos, solo las abres a las santas doctrinas de tus Sofis-
tas! felice tu, q^e contenta con tu estado no embidias el
ajeno, que acostumbrada a no gobernar a nadie obede-
ces a todos! felice tu, que sabes conocer la preciosidad de
una coxida executoria prefiriendola al merito y ala
virtud! felice tu, que has sabido descubrir, que la virtud
y el merito esta vinculado a los Hidalgos y es imposible
encontrar en quien no ha tenido una Abuela con D.
unque, Sigue esta ilustracion y prosperidad para ser como
antes el non plus ultra del fanatismo de los Siglos; despre

como hasta aqui las habilllas de los Extrangeros embidiosos;
abomina sus maximas, turbulentas; Condema sus opinio-
nes libres: prohibe sus Libros, que no han pasado por la
Tabla Santa, y duexme descansadas al agradable arru-
llo de los silvidos con que se mofan de ti: Itacia pan y
haya Toxos, y más que no haya otra cosa. Gobierno ilus-
trado Pan y Toxos pide el Pueblo: Pan y Toxos es la comi-
dilla de España, y pan y Toxos deve proporcionarlas p^r
hacer en los demas quanto se te antoje = in secula secu-
lorum: Amen =

